



SALA STAMPA DELLA SANTA SEDE BOLLETTINO

HOLY SEE PRESS OFFICE BUREAU DE PRESSE DU SAINT-SIÈGE PRESSEAMT DES HEILIGEN STUHL
OFICINA DE PRENSA DE LA SANTA SEDE SALA DE IMPRENSA DA SANTA SÉ
BIURO PRASOWE STOLICY APOSTOLSKIEJ دار الصحافة التابعة للكرسي الرسولي

N. aud

Miércoles 26.06.2019

Audiencia general

La audiencia general ha tenido lugar esta mañana en la Plaza de San Pedro, pero antes de ir a la Plaza el Papa ha saludado a los enfermos que, a causa del calor, participaban en la audiencia desde el Aula Pablo VI. El Santo Padre ha proseguido la catequesis sobre los Hechos de los Apóstoles, centrándose en el tema “Acudían asiduamente a la enseñanza de los apóstoles, a la comunión, a la fracción del pan y a las oraciones. La vida de la comunidad primitiva entre el amor de Dios y el amor por los hermanos (*Hechos de los Apóstoles* 2, 42. 44-45).

Después de la catequesis y tras resumir su discurso en diversas lenguas el Papa ha saludado en particular a los grupos de fieles presentes procedentes de todo el mundo. La audiencia general ha terminado con el canto del *Pater Noster* y la bendición apostólica.

Catequesis del Santo Padre

Queridos hermanos y hermanas, ¡buenos días!

El fruto de Pentecostés, la poderosa efusión del *Espíritu de Dios sobre la primera comunidad cristiana*, fue que muchas personas sintieron sus corazones traspasados por el feliz anuncio - el kerigma - de la salvación en Cristo y se adhirieron a Él libremente, convirtiéndose, recibiendo el bautismo en su nombre y recibiendo a su vez el don del Espíritu Santo. Cerca de tres mil personas entran a formar parte de esa fraternidad que es el hábitat de los creyentes y el fermento eclesial de la obra de evangelización. El calor de la fe de estos hermanos y hermanas en Cristo hace de sus vidas *el escenario de la obra de Dios* que se manifiesta con prodigios y señales por medio de los apóstoles. Lo extraordinario se vuelve ordinario y *la vida cotidiana se convierte en el espacio de la manifestación del Cristo viviente*.

El evangelista Lucas nos lo cuenta mostrándonos *a la iglesia de Jerusalén como el paradigma de cada comunidad cristiana*, como el ícono de una fraternidad que fascina y que no debe convertirse en mito pero tampoco hay que minimizar. El relato de los Hechos deja que miremos entre las paredes de la *domus* donde los primeros cristianos se reúnen como *familia de Dios*, espacio de *koinonía*, es decir, de la comunión de amor entre hermanos y hermanas en Cristo. Vemos que viven de una manera precisa: “acudiendo a la enseñanza de

los apóstoles y a la comunión, a la fracción del pan y al as oraciones" (Hechos 2:42). Los cristianos escuchan asiduamente el *didaché* o la enseñanza apostólica; practican unas relaciones interpersonales de gran calidad también a través de la comunión de bienes espirituales y materiales; recuerdan al Señor a través de la "*fracción del pan*", es decir, de la Eucaristía, y dialogan con Dios en la *oración*. Estas son las actitudes del cristiano, las cuatro huellas de un buen cristiano.

A diferencia de la sociedad humana, donde se tiende a hacer los propios intereses, independientemente o incluso a expensas de los otros, la comunidad de creyentes ahuyenta el individualismo para fomentar el compartir y la solidaridad. No hay lugar para el egoísmo en el alma de un cristiano: si tu corazón es egoísta, no eres cristiano, eres mundano, que busca solo tu favor, tu beneficio. Y Lucas nos dice que los creyentes están *juntos* (ver Hechos 2:44), La cercanía y la unidad son el estilo de los creyentes: cercanos, preocupados unos de otros, no para chismorrear del otro, no, para ayudar, para acercarse.

La gracia del bautismo revela, por lo tanto, el vínculo íntimo entre los hermanos en Cristo que están llamados a *compartir*, a identificarse con los demás y a dar "según la necesidad de cada uno" (Hechos 2:45), es decir, la generosidad, la limosna, el preocuparse por el otro, visitar a los enfermos, ir a ver a quienes pasan necesidades, a los que necesitan consuelo.

Y precisamente esta fraternidad porque elige el camino de la comunión y de la atención a los necesitados, esta fraternidad que es la Iglesia puede vivir una *vida litúrgica verdadera y auténtica*: "Acudían al Templo todos los días con perseverancia y con un mismo espíritu, partían el pan por las casas y tomaban el alimento con alegría y sencillez de corazón. Alababan a Dios y gozaban de la simpatía de todo el pueblo". Hechos 2,46-47).

Por último, el relato de los *Hechos* nos recuerda que el Señor garantiza el crecimiento de la comunidad (vea 2:47): la perseverancia de los creyentes en la alianza genuina con Dios y con los hermanos se convierte en una fuerza atractiva que fascina y conquista a muchos (ver *Evangelii gaudium*, 14), un principio gracias al cual vive la comunidad creyente de cada época.

Pidamos al Espíritu Santo que haga de nuestras comunidades lugares donde recibir y practicar la nueva vida, las obras de solidaridad y de comunión, lugares donde las liturgias sean un encuentro con Dios, que se convierte en comunión con los hermanos y las hermanas, lugares que sean puertas abiertas a la Jerusalén celestial.

Saludos en español

Saludo cordialmente a los peregrinos de lengua española provenientes de España y América Latina. En particular saludo a la Asociación Española de canonistas, en su 50 aniversario, y al grupo de peregrinos de Tlalnepantla, acompañados de su arzobispo Mons. José Antonio Fernández Hurtado. Pidamos al Espíritu Santo para que nuestras comunidades sean acogedoras, sean solidarias, viviendo la liturgia como encuentro de Dios y con los hermanos. Y yo quiero felicitar a los mexicanos porque son tan acogedores, tan acogedores con los migrantes, Que Dios se lo pague. Gracias

Al final de la audiencia el Papa recordó que el próximo viernes celebraremos la solemnidad del Sagrado Corazón de Jesús. "Invito a todos a mirar ese Corazón e imitar sus sentimientos más verdaderos –dijo- Rezad por todos los sacerdotes y por mi ministerio petrino, para que cada acción pastoral se base en el amor que Cristo tiene por cada hombre".

Saludos a los enfermos en el Aula Pablo VI.

Hoy estáis aquí porque fuera hace demasiado calor, demasiado calor... Aquí es más tranquilo y podéis ver la audiencia en la pantalla. Habrá dos comunidades: la de la plaza y vosotros, juntos. Vosotros participáis en la

audiencia. Seguramente os situarán bien para que podáis ver la pantalla. Y ahora, os doy la bendición,
